

**APORTE PARA UN ESTUDIO
DE LOS RASGOS ANTROPOLOGICOS
DEL SUREÑO DOMINICANO**

por Abercio González y Andrés M. Espinal

No pretendemos con estas breves notas que hemos recogido en contacto con la gente del cálido suelo Sur dominicano, ofrecer un conjunto ordenado de sus características: costumbres, tradiciones, creencias etc., sino más bien, y sobre todo, ofrecer nuestra reflexión sobre algunos aspectos de su situación y su expresión cultural.

El presente estudio ha sido hecho en las páginas vivas de la experiencia. Son conclusiones a las que nos han llevado el trato con el hombre sureño y el contacto vivo con su realidad.

Por tanto nuestro pequeño trabajo tendrá sus imprecisiones y vaguedades, propias de todo ensayo que sólo pretende abrir brecha en estos bericuetos poco trillados y señalar algunas posibles pistas de estudio sobre los rasgos antropológicos del hombre del Sur en R.D.

También pretende entablar

diálogo, y despertar interés por esta región y esa realidad tan olvidada por el resto de nuestra población.

Queda claro, pues, que no se trata de un trabajo de investigación sino de observación.

Tomaremos como base para nuestro pequeño estudio una sección con la cual hemos estado en contacto por unos dos años conviviendo, trabajando, y observando. La sección de Montería (Provincia de Peravia) está compuesta por las tres comunidades de: Bella India, Yaguarizos y Caoba.

Esta selección no es gratuita ni casual. Ellos son "Comunidad Típica" para un estudio de esta clase. Son verdaderos representantes de la cultura tradicional, aún bastante pura. Además se trata de una comunidad campesina pluralista que reúne los más variados aspectos y tendencias de esa cultura.

1. SITUACION ECONOMICA

Si aceptamos que los pueblos se edifican social y culturalmente sobre una determinada base económica, hemos de tener en cuenta esa realidad para cualquier tipo de estudio antropológico.

Económicamente la provincia de Peravia y en especial Montería, dependen fundamentalmente de la producción de café.

Echemos un vistazo a las relaciones de producción en esta zona y a las consecuencias económicas que originan: la mayoría de los habitantes

a.-- DURANTE LA ZAFRA

Dos meses antes de comenzar el "corte de café" los hombres comienzan a emigrar a las lomas vecinas para preparar los "ranchos", limpiar los árboles, etc.

Casi todas las familias emigran a las lomas en tiempo de zafra: grandes y chiquitos suben a cortar café. En esas migraciones, tienen que hacer mediamudanza, llevándose casi todas sus pertenencias básicas. Suelen construir sus casitas en las lomas para la zafra pero la gran mayoría se agrupa en "ranchos" destechados (o sea sin paredes).

Grandes y pequeños dedican seis días de la semana (de lunes a viernes) a cortar café. El "corte" puede hacerse de diversas maneras. Muchos toman "un corte" por contrato (se ajustan con el dueño en tantos pesos quedando comprometida en el contrato toda la familia). Otros se juntan con sus vecinos, con sus hermanos, con sus amigos etc. para tomar un "corte" por "ajuste" o contrato.

En muchas ocasiones también el patrón paga por unidad (por caja) a todos los que deseen trabajarle.

de Montería son peones, cortadores de café en tiempo de zafra.

Regularmente la zafra dura unos tres o cuatro meses: los ocho meses restantes del año los llaman "tiempo muerto" lo mismo que sucede con los picadores de caña, los pequeños agricultores, los arroceros (cortadores de arroz) etc.

Volvamos a nuestra sección de Montería. ¿Qué hacen ellos durante la zafra y qué hacen durante el tiempo muerto? ¿Cómo viven durante la zafra y cómo viven el tiempo muerto?

Para llegar a sitios como Arroyo Blanco tienen que pasarse hasta un día caminando a pié con los niños y las cargas de la mudanza loma arriba.

Hay otras lomas más cercanas como el Paso del Jobo, Las Siete Curces; y otros tan lejanos como las de Valdesia y las de Ocoa.

b. — RELACIONES DE PRODUCCION

Actualmente los productores de Café están vendiendo a \$60.00 el quintal de café en el mercado. Sus gastos son bajos en relación a sus ganancias: invierten en abono, poda, limpieza del café. En la zafra sus gastos aumentan por el corte, traslado, depurada —limpieza—, lavado y secado del café. Pero nunca ascienden a un tercio del actual precio de venta.

Ahora existen "asociaciones de caficultores" en algunas regiones del país que han hecho posible el alza de los precios del café y, además, han disminuído los gastos por razón de ahorro en transporte e insumos: abono, etc. En cambio, el salario de los cortadores, secadores y peones es siempre el mismo.

El máximo que un buen cortador

de café puede recoger es de tres o cuatro cajas por día. Cada caja se paga a \$1.00. Hemos de recordar que tanto las madres, como los niños ayudan a sus padres en el corte de café.

Un dato curioso es que casi todos los productores de café viven hoy en el pueblo en Baní, lo que significa que el grueso de las ganancias en la producción ha caído en sus bolsillos y ha aupado su nivel de vida. En muchos casos sobre todo entre productores no-asociados, son explotados por los "intermediarios" y los mayoristas.

c.— CONDICIONES DE VIDA

Muchos nos dicen que les gusta ir a las lomas a trabajar porque allí mejoran su situación. Allí comen mejor porque algunas lomas son muy fértiles y producen malangas, frutas de toda clase, hortalizas etc. En cambio, en otros lugares las condiciones de vida son horribles. Duermen en hamacas algunos, la mayoría en barbacoas o parihuelas y otros en el suelo.

Trabajan de seis a seis. Comen sólo dos veces al día, a veces una sola vez. Sus comidas consisten en arroz, habichuelas, algunos huevos; casi nunca comen carne, leche y ensaladas o frutas.

Podemos comprender entonces, que con un horario tan fuerte, una alimentación tan precaria y tan mal descansados, una gran mayoría, grandes y pequeñas, padecen de anemia, desnutrición, parásitos etc.

d. DURANTE EL "TIEMPO MUERTO".

Parte de su tiempo algunos lo dedican a la agricultura en las mismas lomas sembrando habichuelas, tomates, tabaco, etc. Estas cosechas son muy riesgosas: a veces les devengan ganancias y otras veces deudas.

La mayoría de los hombres se dedican a vejetar durante siete u ocho meses. ¿Consecuencias?—Los hombres se pasan los días metidos en un salón

de billar o se agrupan, a veces días enteros, a jugar dominó.

Los mismos comerciantes del pueblo vienen y les montan grandes fiestas. Allí entre tragos, música, amigos y mujeres les arrancan los cheles de la zafra. En algunos lugares, como sucede en los campos de Barahona, juegan gallos días de trabajo jueves, martes o viernes. En el Cibao, sin embargo, es casi un sacrilegio el montar un juego cualquiera así en un día de trabajo. Pero esta gente no tiene otra cosa que hacer...

En estos meses gastan mucho en las enfermedades de sus hijos, acatarrados por el frío de las lomas, a veces sufriendo de pulmonía, bronquitis, etc.

También los prestamistas se aprovechan de ellos en el tiempo muerto. A veces, el mismo patrón para quien ellos trabajan es el prestamista.

Durante estos meses crecen sus vicisitudes, pues con los gastos de comida, ropa, medicina, etc., se acaban rápidamente sus ahorros.

e.— LA INDUSTRIA DE LAS ESCOBAS

En estas comunidades las mujeres son auténticos "burros de carga" de sus hogares. En estos meses de tiempo muerto se les juntan todas las calamidades: sequía, carestía de alimentos básicos, enfermedades, gastos en ropa, fiestas y saliditas de los esposos. A esto se añade la irresponsabilidad de una gran mayoría de los hombres para con sus hogares.

Ante esta situación las mujeres se han dedicado a añadir más trabajo a sus obligaciones del hogar: están "tejiendo escobas". ¿En qué consiste este oficio? El proceso de producción es el siguiente:

—Compran la materia prima (la cana) a \$2.00 el caballo de cana, 50 hojas. De un caballo suelen sacar entre 18—25 docenas de escobas. Tienen que

comprar también, el caballo para adornar las escobas y el hilo para amarrarlas. En total invierten por caballo \$2.95. Una mujer puede "ripiar" un caballo de escobas en un día, si comienza a las 6.00 A.M. y termina a las 9.00 P.M. y si tiene hijos que le ayuden. Cuando la cana es muy buena (grande) se dura más de un día en un caballo, aunque produce más. Todo esto para vender el caballo en total por \$4.40 a los mismos intermediarios. Con lo cual gana \$1.45 entre ella y sus hijos en el día.

Los hombres casi nunca ayudan a sus esposas en este trabajo, salvo algunas excepciones, "porque no es un trabajo de hombres". Con ese dinero las mujeres alimentan a sus hijos. Tienen que hacer escobas todos los días para ahorrar un par de pesos y comprar su comida.

Hacen tal cantidad de escobas que

casi todos los jueves y domingos salen dos camiones repletos rumbo a la capital.

Este trabajo lo hacen bajo el sol, en los patios. Es un oficio fuerte; se les cortan las manos, y se ponen callosas y duras. Nos han comunicado que hacen este trabajo por "obligación", porque quieren ser "mujeres honradas" y porque no quieren ver a sus hijos pasando hambre.

Hemos tratado (los seminaristas que trabajamos allí) de organizarlas para que no dependan de intermediarios especuladores pero son muy desconfiadas de sí mismas. Además la astucia de los mismos intermediarios ha logrado sabotear estos planes y ha imposibilitado, hasta ahora, todo intento de unificación y de organización entre ellas.

2.- AMBIENTE FAMILIAR

De unos 3,500 habitantes que tiene la sección de Montería una gran parte vive en casitas de "Tejamaní", (1) El resto en casas de tablas de palma con piso de cemento.

Sus casitas suelen estar siempre bien limpias y pintaditas de cal o de "caliche". Sus cocinitas son siempre de tejamaní y muy chiquitas. Hay muy pocos sanitarios (letrinas) en las comunidades. numerosas: casi siempre pasan de seis

miembros. Los hijos son tratados por sus padres muy autoritaria y represivamente. Muchos jóvenes por esta causa, al cruzar la adolescencia, escapan del ambiente familiar y se van a la capital adonde algún tío, hermano, o amigo.

Como señalamos antes, la esposa trabaja demasiado; es casi una esclava del esposo a quien tiene que obedecer e incluso aguantarle sus infidelidades, sus reproches y a veces, sus maltratos.

3.- EDUCACION Y AMBIENTE SOCIAL

En su situación de comunidades de gente "seminómada" se crea una tendencia de inseguridad social ante la vida que produce en ellos una fuerte inestabilidad familiar, psicológica y emocional.

Sus escuelitas no pasan de 5

grados, a excepción de la de Bella India que llega a 6to. con menos de 50 alumnos en este curso.

A sus precarias condiciones económicas que llegan al extremo de la desnudez (casi todos los niños hasta los nueve años andan desnudos y

descalzados) y desnutrición (por ej. en tiempos de sequía o de carestía, a veces dan las seis de la tarde sin que los niños hayan probado bocado alguno. La mamá coge para matar el hambre cáscaras de aroma, hojas de guanábana y un granito de sal en vez de azúcar, para evitar la producción de parásitos, y les hierve su té) se juntan la falta de comunicación y de socialización. Apenas pueden oír la radio. Van muy pocas veces al pueblo, a pesar de que todos están a menos de 15 Kms. de Bañ y de que hay Jeeps que trabajan diario en el transporte.

Sus únicas diversiones son los bares, que se abren diariamente. Cada dos o tres meses, a veces con más frecuencia, montan sus grandes fiestas que los atomizan, los disgregan, los hostilizan y los corrompen más, porque no se

desarrollan en un ambiente de sana amistad.

En muchas ocasiones, los tragos, las mujeres, y los reñores los "traspuntan" y se enredan en pleitos de familia contra familia. Las autoridades toleran el uso de armas blancas, aunque están legalmente prohibidas, lo cual influye también en sus conflictos y hostilidades.

Sus billares son centros de ocio y de derroche de los cheles ganados en la zafra. Sus galleras son, quizás, la más sana diversión pero también, a veces, degeneran en lugares de vicio y en sitios peligrosos.

Sus "velaciones" muchas veces también son noches de borracheras. Más adelante daremos los detalles de qué son las velaciones.

4.- EXPRESION CULTURAL Y RELIGIOSA

Durante la zafra cuando hacen "juntas o convites". suelen cantar salves, chuines y tonadas.

Salves son cantos a la Virgen y también a otros motivos como el amor, la amistad, etc.

Los chuines son cantos controversiales.

Las tonadas casi siempre son

cantares de agradecimiento, memoria de hechos y antepasados, o de motivo religioso. Los tres tipos de cantos acompañan el corte de café. Las mujeres y los hombres van alternando sus voces en controversia o repitiendo el canto.

Durante el tiempo muerto las salves se acompañan de palos y panderos en las "velaciones" y en las novenas a la Sta. Cruz.

a.—CELEBRACION DE LAS NOVENAS.

Se reúnen en sus "Ermitas" (capillas) los sábados a las 7:00 p.m., encienden velones, velas y lámparas (Jumiadoras) sobre un altar situado al fondo de la "Ermita", pegado a la pared y nublado de santos. En el centro está la cruz de madera, pintada de blanco, adornada con una corona de papel en colores y un rosario de aquellos largos de tiempos pasados.

Después que los muchachos calientan los cueros del tambor y de los panderos, la rezadora, las cantoras y demás mujeres se colocan alrededor del altar, haciendo un semicírculo. A dos metros del altar hay dos banquitos cortos repletos de mujeres y niños, y dos más a los lados. Detrás de los bancos están los músicos — uno sentado sobre el tambor que está acostado, dos o tres con panderos en las manos, uno con una gñira, — y los otros hombres que miran, comentan

etc., todos de pié arremolinados alrededor de los músicos en un entra—y—sale de mal gusto.

Las mujeres comienzan a cantar las salves de pié. Los hombres no suelen acompañar el canto. Esta primera parte de las salves la cantan sin música y luego las repiten acompañadas de músicas. A continuación copiamos el texto que nos fue posible copiar de una grabación que hicimos en Caoba durante la celebración de una novena:

Salves: Son canciones religiosas que se ofrecen a la Virgen

CORO:

Dios te salve reina
reina y soberana,
llévanos, llévanos, al cielo

- I) Recibe Señora, recibe la salve
te la hemos cantado
con grande, con grande alegría.
- II) En nuestra campaña
démosle , démosle las gracias
al padre, al padre Arvelo
porque, porque nos ha dado
las llaves, las llaves, del cielo, etc.

Y continúa con un ritmo de voces acopladas con una música preciosa la siguiente salve:

Ora pro nobis, Santa Dei genetrix
pro misiones, pro misione cutiste
Oh María involata permansiste

CORO
Genetrix intercedo pro nobis:
Ruega por nosotros, gloriosísima
María, Amén.

CORO:
A Dios Gracias...

Luego recitan rezando: "Ave María purísima, sin pecado concebida", responden; hechos cánticos, puestos todos de rodillas recitan varias oraciones encaminadas a dar gracias y alabanzas a la Santa Cruz.

Seguidamente continúan con las últimas alabanzas a la Virgen y también las últimas salves:

CORO:
"Fue concebida, fuiste sin mancha
y ave María, llena de gracia.

Pastora mfa, pastora santa
y aquí se empiezan tus alabanzas.

Lirio florido, flor dulce y blanca
mis labios siempre te cantan santa.

Oh madre mfa, pastora santa,
y oye la oveja que por tí bela:

Qué mal me iba, qué enferma estaba:
estaba ausente de tu compañía.

Entre cadenas presa me hallaba,
y al invocarte fuí desatada.

El lobo astuto ya me llevaba
pastora mfa, precipitada.

Pastora mfa, pastora santa:
y aquí se acaban tus alabanzas.

Así termina la primera parte de la novena. Luego, en una segunda parte, repiten todas las salves desde la primera que cantaron hasta la última, pero ahora con música y todas seguidas sin rezos ni oraciones.

b—PANDEROS, PALOS Y MAGIA.

En un ritmo brincón, contagioso y alegre, se enredan las voces de las mujeres y los golpes en los cueros, hondo sentimiento piadoso de nuestra gente, con un trasfondo mágico de invocación al "Gran poder de Dios". Los tragos de ron exaltan los ánimos de los músicos, los gritos de las cantoras.

La composición musical de las salves es una especie de danza negroides. Tienen, por supuesto, un ritmo ágil, suelto, flexible, que quiebra las voces a veces, aclara el ritmo, permite la repetición y el lujo de golpes bruscos repetidos y de voces

quejumbrosas. Todo este conjunto músico-vocal va creando una tensión mística-mágica en la gente. A veces se pueden oír algunos gritos (similares a sonidos homomatopéyicos de los ritmos negros) en nuestra grabación de la rezadora y primera cantora gritando "anda Tuti". Expresión que significa en buen dominicano "que siga la fiesta", o bien, "esto sí va bueno".

Hay que recordar que estamos en un cuartuchito de Ermita muy pequeña, en medio de un acalor sofocante. En esos momentos nadie habla, ni se fuma, ni se sale afuera. Los panderos, la güira y el tambor duermen los nervios de los presentes y en un semi-extasis se encuentran allí la oración y la magia. Es un momento de intensidad indescifrable, una experiencia de honda significación. Mientras que la música estaba en su máxima expresión, cuando la melodía estaba mejor acoplada y el ritmo era más denso y armoniosos una joven "encaló un espíritu". La rezadora cojió un vaso del altar que contenía agua bendita y un ramito de romero y rocío a los presentes. Acto seguido tomaron de los brazos a la joven que se había "montado", la llevaron hasta el centro del altar, tomaron la cruz, se la pusieron en la cabeza. Una hermana suya y varias de las cantoras se acercaban a preguntar al espíritu: "¿quién eres, qué quieres?"

Mientras que la gente comentaba el hecho y las viejas cantoras le secreteaban al espíritu, aprovechamos para interpretar el acto preguntando a unos cuatro o cinco personas:

¿Cómo una persona se monta?

¿Cómo se le saca el espíritu?

¿De parte de quién viene ese espíritu?

Respuestas: 1.— "Se montan aquellas personas que tienen el cerebro débil." El espíritu, según ellos, es "como una brisa, un aire, que viene de fuera y atrapa a una persona deseada". El espíritu se monta sólo en aquellos

que creen en eso. Siempre viene a un familiar y porque quiere decir algo.

2.— Al espíritu no se le puede estorbar. Nadie debe reírse mientras alguien se monta. En esa comunidad de Caoba hay un grupo que se hace llamar "los finados". Son como los poseedores del monopolio de los espíritus. Entre ellos hay quienes curan, adivinan, recetan, etc. Para aplacar al espíritu y lograr se vaya es necesario rociar agua bendita con romero y "jumera" (incienso).

3.— El espíritu siempre trae un mensaje, de ahí la insistencia en preguntarle: "¿qué quieres?" El espíritu que se montó en la joven era el de su padre de acuerdo a respuestas de una hermana suya cuasi-catequista en la comunidad y amiga nuestra (ellos suelen ser muy cautelosos y no suelen así por así informaciones sobre sus creencias y costumbres). El padre de la joven tiene 4 años y 3 meses de muerto. Lo extraño es que aquella muchacha nunca se había montado, ni tampoco forma parte del grupo de "los finados" en la comunidad.

"Los finados" —nos informaron— son seguidores de dos antiguas curanderas, que según ellos, "eran como diosas aquí en la tierra". En Caoba habrá unos diez o doce discípulos ("finados").

Ellos tienen la creencia de que los espíritus de Bibiana de la Rosa y Ana Rita Rodríguez andan por el mundo y de que cualquier persona "curiosa" puede recibir el carisma de la curación de sus seres.

Se nos escapaba un dato: la salve que cantaban mientras la joven se montó era en honor a S. José.

Después que el espíritu se le va a la montada, le ponen para afuera y continúan las salves como si nada hubiese sucedido. La ceremonia entera duró dos horas completitas. Terminan con una salve cuyo estribillo es: "Ahes... la dolorosa".

5.- TRADICIONES Y COSTUMBRES

Las velaciones son ritos y expresiones religiosas muy viejas en estas comunidades. Nos dijo un señor nativo de Caoba de unos 50 años: "desde que yo era pequeño siempre las he visto celebrar así mismo". Es pues, una tradición muy honda y de raigambre religioso-cultural.

Igualmente el culto a los "finados" que se mantiene a través de una especie de secta que se auto-titula discípulos de Bibiana de la Rosa, una famosa curandera que vivió en Caoba y cuya fama se extendió por todo el país (muchos afirman que curaba por medio de una muestra de orines de la persona). Estos discípulos de Bibiana y Ana Rita Rodríguez dicen "montarse", curar y adivinar.

Todas las casas de los campos en Baní están protegidas por una o más cruces. Un compañero mío contó en casa de un medio-brujo 15 cruces dentro y fuera de la misma.

Ellos creen que los espíritus vagan por el mundo. Si uno no pone una cruz, su casa no está protegida de "lo malo" o de los espíritus.

Aceptan como algo normal en la práctica la poligamia. Esto refuerza el machismo y causa una peligrosa inestabilidad familiar y matrimonial que lesiona, de hecho, la moral general de esta región.

Sus médicos de más confianza son los brujos y curanderos. Creen que a un niño se le pueden hacer hasta tres tipos diferentes de "mal de ojo". Esta creencia es de origen asiático y europeo, al igual que la práctica de las adivinaciones.

Por su parte los brujos y curanderos recetan medicinas de hojas, raíces etc. Baños de ciertas hojas son usadas como "resguardo" contra los males que otro les pueda echar. También recetan "botellas" para algunas enfermedades, que muchas veces son "caprichos" (sicológicas).

Muchos creen también en el "bacá", que es un poder de fuera que protege a la persona y que hace contrato con el Diablo. Nadie puede tocar sus bienes, ni sus intereses porque el "bacá" lo persigue, y puede hasta matarlo. Se han dado casos de personas que han abandonado su casa y su vecindario porque creen que el "bacá" los persigue. Otros que han sido atropellados por personas vagabundas, o quizás enemistadas con ellos, achacan la golpiza al "bacá" de fulano.

Muchos creen en los "galipotes", es decir personas que reciben poderes que les permiten transformarse en animales o en cosas.

6. CONCLUSION

Hemos observado en las celebraciones de estos ritos y en el trasfondo de las costumbres, creencias tradiciones de estas comunidades que predominan entre gente de color. También entre ellos tienen más arraigo, popularidad y acogida las mismas celebraciones.

Además debemos señalar que los más entusiastas cultivadores de sus ritos y tradiciones dicen haberlos

recibido de sus mayores como herencia.

Por tanto, detrás de estos ritos y expresiones culturales hay un hilo conductor que nos lleva a admitir que las raíces de los mismos están en lo que los antropólogos antillanos llaman "sincretismo religioso afro-americano". Esa corriente ha llegado al país con la inmigración de negros africanos y se ha mantenido y

na sido retorzada a través de la influencia haitiana.

"El negro importado a América pierde su organización pero no la cultura africana" (2).

Detrás de esos ritos, costumbres y creencias están el sincretismo religioso, por un lado, y, por otro, una adaptación al ambiente que se les ha impuesto por la fuerza de la dominación.

La iglesia que cayó en la trampa de bendecir, quizás inconciente e ingenuamente, la esclavitud, ha denunciado siempre esos ritos como "fetichistas", "supersticiosos" y "mágicos" partiendo de esquemas impuestos por la cultura dominante. Ha olvidado, sin embargo, el derecho, de estos pueblos y estas razas a ser debidamente evangelizadas.

En el pasado, dada la escasez de sacerdotes y su participación en las estructuras de la clase dominante, la iglesia no evangelizaba a los negros:

"Aún la iglesia tiene concentradas, al menos numéricamente, las clases más altas y blancas de la sociedad. El resultado ha sido la supervivencia de las religiones africanas, bajo la máscara de elementos cristianos como protesta y defensa de los valores de una raza y clase" (3).

Los altares, ritos, (novenas, rosarios, objetos etc.) y fiestas católicas les han servido de pantalla para ocultar su rebeldía ante la cultura dominante y a la vez de canales de expresión de sus auténticas creencias, costumbres y cultura.

Los ritos, objetos y expresiones usados por ellos toman un poder mágico que usan como arma defensiva en contra del amo y a la vez como un medio de compensación. Por ejemplo el uso de lenguas extrañas como el latín en las novenas de Caoba, les da la impresión de dominio sobre fuerzas desconocidas: los espíritus, el mal etc.

Por supuesto, también, la convicción y auto-sugestión imprimen un carácter sagrado a sus propósitos. Así pueden comunicarse con lo desconocido e incluso llegar a experiencias como el "éxtasis" o el "montarse", tal como lo cree la moderna Parasicología.

De ahí nacen sus creencias en el poder de curanderos y de fuerzas desconocidas como los espíritus, el "bacá" etc.

De ahí que se usen estimulantes como la música y el ron para ambientar sus propósitos y crear un clima propicio.

De ahí su confianza y entrega a estas prácticas y su desconfianza y apatía ante las prácticas oficiales de los ritos de la religión católica con los cuales no sintonizan.

De ahí su entusiasmo y su alegría en sus festividades y celebraciones.

Finalmente creemos que ahí está la auténtica expresión de lo que siente, vive y expresa el hombre sureño dominicano. Y siente y expresa su cultura y espíritu de negro, latente en su interior. Cultura haitiana detrás de la cual subyace el alma africana.

Notas

(1) "Telamaní": es una construcción que consiste en el uso de madera entrecruzada con la cual se tejen las paredes que se empañetan con "caliche": composición de tierra y excrementos de vaca. Los techos son de cana o yagua, el suelo es de tierra.

(2) Jorge Cela, ESTUDIOS SOCIALES, Sto Dgo. Año VI, No. 3, (1973) 161.

(3) Idem, 163.

LIBROS

El Estructuralismo,
Por J. M. Broekman, traducción de C. Gancho,
ISBN 84-254-0950-0, Herder, Barcelona, 1974.

El estructuralismo ha invadido, en menos de cincuenta años, todas las disciplinas del saber humano. Pero todavía se discuten muchos de sus planteamientos.

Una obra introductoria como ésta del profesor belga Broekman (después de sus anteriores trabajos sobre fenomenología, estética, psiquiatría, filosofía del derecho y filosofía social) resulta muy provechosa, porque sitúa pedagógicamente al estudiante de filosofía en el amplio panorama que ha recorrido el pensamiento estructuralista desde su nacimiento.

Partiendo del concepto de estructura —aunque la denominación nacerá en el año treinta—, comienzan estas corrientes pensantes entre los literatos rusos del año veinte. Echarán sus bases definitivas en el Círculo de Praga de 1935. Y en París, posteriormente, encontrarán una actividad recapitulativa que hará cambiar perspectivas y originará nuevas combinaciones, para constituirse el estructuralismo francés en la línea preponderante de hoy.

La obra introductoria de Broekman goza de la virtud de la claridad expositiva, y en el planteamiento de los problemas estructuralistas aborda los que son esenciales en una obra de iniciación.

El libro introduce también al lector en otras corrientes hacia las que se dirige la investigación estructuralista en el campo de la antropología, la historia, la filosofía idealista y marxista.

La abundante bibliografía del libro es otro de sus grandes méritos.

A. Villaverde